

## LOS SOCIOLOGOS COMO PROFESIONALES EN EL CAMPO DEL MEDIOAMBIENTE

**Mercedes Pardo.** Profesora de Sociología. Universidad Pública de Navarra

(Publicado en el Boletín del Colegio de Políticas y Sociología, Julio 1994)

¿Pero es que acaso existe un espacio para los sociólogos en el campo de la problemática medioambiental?. Y sí es así, ¿Nos hemos enterado los sociólogos?.

Esas dos preguntas, con intención un poco provocativa para que puedan servir de "tirón" exigirían en sí mismas un análisis sociológico (lo cual ya viene a indicar en cierta manera que sí, efectivamente, hay un "objeto sociológico" en el campo del medio ambiente) que no un simple artículo divulgativo como es la intención aquí.

La tercera pregunta, quizá con mayores consecuencias, sería la referida a las características de la contribución de los sociólogos al análisis, comprensión, gestión, divulgación o cualquiera otra actividad respecto a la problemática medioambiental.

Empezemos pues diciendo que sí, que aunque tarde en muchos casos (las disciplinas académicas casi siempre van por detrás de la realidad social), los sociólogos participan en este campo de muy diversas maneras. Pongamos algunos ejemplos de esa aseveración a través de las instituciones creadas al respecto, sin por ello querer decir que estas instituciones representan el trabajo de los sociólogos en este campo, pero sí creo que son una expresión particular de éste.

Organizaciones tan importantes como la Asociación Americana de Sociología de EE.UU. ya creó un comité de Medio Ambiente en los años 70. Mas tardíamente la Asociación Internacional de Sociología, precisamente en su congreso mundial en Madrid en el año 1990, creó igualmente un grupo de trabajo de Sociología del Medio Ambiente primero, pasando posteriormente a la categoría de grupo de investigación. Y hay que recordar, aunque pequemos de inmodestia, que en el Colegio de Políticas y Sociología también se creó una comisión de Sociología del Medio Ambiente en el año 1990.

Eso en lo que se refiere al caso mas disciplinario de organización de la Sociología, pero si nos vamos a campos interdisciplinarios del medio ambiente, vemos sociólogos en puestos clave de organizaciones tan importantes como es por ejemplo la Asociación Internacional de Impacto Ambiental, compuesta por profesionales y teóricos de la evaluación de impacto ambiental que provienen de disciplinas y campos muy diversos.

Por lo que respecta a la estructura académica es mas arriesgado definir una línea clara de curriculum. Siendo muy consciente de la tradición de la Ecología humana y la aportación de otras disciplinas sociológicas, lo que aquí se pretende resaltar es cómo los sociólogos han respondido a la crisis medioambiental aparecida en los años 60 y que se está situando entre los primeros lugares de los problemas mundiales, lo cual va mas allá del campo de lo que tradicionalmente abarca la Ecología humana.

En ese sentido, no queda mas remedio que admitir que el curriculum académico es bastante pobre. Nos encontramos con saludables excepciones en algunos departamentos de EE.UU. y mas recientemente en Europa.

Por otra parte, la mayoría de estos programas tienen un carácter principalmente teórico, siendo la excepción de la excepción aquellos que contemplan el campo aplicado (p.e. en las políticas medioambientales o en los instrumentos de planificación medioambiental). Se puede rebatir que estos últimos, son ejemplos claros de campos interdisciplinares, lo cual nos llevaría a otro tipo de análisis más sustancioso sobre la dificultad que está teniendo la Sociología de integrarse interdisciplinariamente en este campo.

Pero no nos quedemos en la aridez de nombres, instituciones y similares, y veámos algunos ejemplos del tipo de trabajo que se viene haciendo en relación al medio ambiente.

A nivel teórico, y dejando a un lado el debate sociobiologista, aparte de saludables excepciones de sociólogos pioneros (p.e. Duncan), fué al final de los años 70 que algunos sociólogos (Cotton, Dunlap) tuvieron el "sueño visionario" de que había que pasar del paradigma antropocéntrico dominante a un paradigma ecológico (mediante lo cual se reconoce que los seres humanos también dependemos de la "naturaleza" y que el medio ambiente físico por tanto es relevante para entender el comportamiento humano y la organización social, y sobre todo se reconoce la gravedad del impacto que estamos produciendo en el medio ambiente natural), y que por ello, la Sociología como ciencia tendría que llegar a cambiar sus propias bases, puesto que históricamente estaba basada sobre todo en la explicación de los hechos sociales por otros hechos sociales.

No parece que haya duda de que éso no ha ocurrido, al menos por el momento. Pero sí ha ocurrido que los sociólogos han entrado en mayor o menor medida en este campo y que, me atrevería a decir como hipótesis, están poniendo las bases (junto con otros científicos de las ciencias naturales) de una interdisciplinaridad en el enfoque de la relación sociedad-naturaleza que pone en cuestión en alguna medida las limitaciones de la disciplina. Estamos muy lejos de contar con un cuerpo teórico sobre la crisis medioambiental y sus consecuencias (ecológicas y sociales), pero la idea de dos mundos separados (e incluso antagónicos), lo "natural" y lo social, ya no es posible, lo cual abre unas perspectivas importantes. Pero sigamos con el repaso global del campo al nivel de un artículo divulgativo como pretende ser éste.

Los sociólogos pues trabajan en este campo. Y lo hacen en temas como los valores y las actitudes ecológicas y el movimiento verde (ambos temas son los favoritos), la valoración del riesgo tecnológico en cuanto a su impacto medioambiental, la economía política del medioambiente, las teorizaciones sobre la ecología, los recursos naturales y el cambio social, los efectos sociales diferenciales de los problemas medioambientales, los análisis ecológicos de las migraciones, la ecología social de la erosión de los suelos, el consumo de energía, el impacto de los factores ecológicos en los cambios tecnológicos, los aspectos socioeconómicos de la degradación del medio ambiente agrícola, y más recientemente sobre las dimensiones humanas del cambio climático global, por poner algunos ejemplos.

Ya en 1979 Dunlap y Cotton dividían la literatura sobre el tema en dos categorías: "sociología de los temas medioambientales" y "sociología medioambiental", siendo la primera la referida a los fenómenos relacionados con el medio ambiente que tradicionalmente han sido de interés para los sociólogos y que a su vez eran explorados desde perspectivas tradicionales, mientras que la segunda se enfocaría según estos autores principalmente sobre el medio físico como un factor que puede influir (y ser influenciado) por el comportamiento social.

No se veía aquí la diferencia tanto en los temas que se tocan, como en algo mas importante bajo mi punto de vista: cómo se abordan los análisis; es decir, bajo qué enfoques críticos teóricos y metodológicos. Y ahí es donde se vé que todavía queda mucho por hacer en este campo de la Sociología medioambiental, Ecología social o como se la quiera denominar.

El "descubrimiento" del medioambiente como un problema social ha producido una bibliografía bastante amplia. Ya en 1974 Morrison<sup>1</sup> daba 4.892 entradas al respecto, pero el análisis de dicha bibliografía (Buttel, 1976)<sup>2</sup> nos sitúa en que básicamente representa un cambio de atención de los mismos científicos establecidos a los nuevos temas, pero utilizando sin embargo los mismos puntos de vista teóricos expresados en sus investigaciones previas sobre otros problemas sociales. Otra objeción que Lowe (1987)<sup>3</sup> plantea posteriormente es que la literatura está dividida entre demasiado empiricismo con poca información de base y por otro lado demasiada macroteorización y pontificación.

Bajo mi punto de vista esos dos aspectos sintetizan bastante claramente los problemas y las oportunidades a que se enfrenta la Sociología medioambiental:

- Los modelos existentes de análisis y gestión de los recursos naturales y del medioambiente en general están fracasando respecto a los nuevos desafíos que se plantean en la actualidad. Temas como por ejemplo la diferencia en el espacio y en el "tiempo" -nuestras acciones de hoy van a afectar a gentes distantes y en el futuro- o a la dimensión planetaria de los impactos globales medioambientales -disminución de la capa de ozono, cambio climático, pérdida de biodiversidad- suponen un desafío para las ciencias tradicionales, incluídas las sociales.

Se necesitan nuevos enfoques y formulaciones de los problemas medioambientales. Las características de ese cambio serían objeto de un análisis en sí mismo, pero digamos aquí que son necesarios análisis mas integrados, mas interdisciplinarios, que puedan dar mejor cuenta de la complejidad de las interrelaciones entre los ecosistemas naturales y sociales, en donde los sociólogos tienen un papel fundamental.

- El segundo aspecto, y que también puede explicar en parte la situación anteriormente descrita, es la necesidad de disminuir el enorme hueco existente entre teoría y práctica. Una ventaja al respecto, es que este campo cuenta con "brazos" aplicados muy importantes, como es el caso de las evaluaciones de impacto ambiental, las evaluaciones de impacto social y las evaluaciones de riesgos. Igualmente ocurre con la participación de los sociólogos en la gestión medioambiental, mano a mano con científicos naturales y otros. Estos campos se podrían desarrollar mucho mejor si pudieran aprovecharse de marcos teóricos mas amplios; estas teorías se podrían ir construyendo y retroalimentando de los resultados del trabajo aplicado. Ambos son indispensables

para un mejor entendimiento de la nueva naturaleza de la crisis medioambiental.

En el corazón de todo ello está, como nos dice tan magistralmente Lowe (1987), el conocer **las opciones críticas** que la gente hace en los contextos específicos y **la manera** en que esas elecciones están estructuradas y constreñidas.

Por terminar, volvamos de nuevo al principio de este artículo, recordando la pregunta sobre el espacio de los sociólogos en esto del medio ambiente. Espero haber mostrado a través de este análisis somero algunos de los campos abiertos. En España el hueco es grande; el "nicho" está servido, pero nos faltan los sociólogos. Haciendo justicia, hay que decir que a pesar de todo, algunos pioneros hay en nuestro país.

Desde estas páginas me permito hacer una llamada a algo que sería básico: crear una red de sociólogos españoles que estén trabajando los temas medioambientales, para, al menos, intercambiar informaciones y experiencias. La creación de curriculum formativo a nivel universitario parece que sería otra urgencia. El compromiso finalmente de la Sociología y los sociólogos ante los problemas medioambientales, poniendo nuestro conocimiento e imaginación a trabajar en la búsqueda de soluciones.

Morrison, D.E., K.E. Hornback, and W.K. Warner. 1974. "Environment: Bibliography of Social Science and Related Literature". Washington, D.C. U.S. Government Printing Office.

Buttel, F.H. "Social Science and The Environment: Competing Theories". Social Science Quarterly. 1976.

Lowe, P. and Wolfgang Rudig. "Review Article: Political Ecology and the Social Sciences -The State of the Art". Journal of Political Science. 1987, 16, 513-550.